

# Breve reseña de la Colectividad Israelita

## Julio Oscherov

Corría el año 1934, cuando los residentes de la colectividad judía decidieron agruparse en una asociación, dentro y mediante la cual realizar una labor cultural y recreativa, actividades tradicionales y religiosas.

Esta iniciativa tuvo como motor impulsor a quienes integraron su primera comisión directiva, dándole a la flamante asociación el nombre de “Sociedad Fraternal Israelita”, incluyendo en sus propósitos el ejercicio de la solidaridad, como está prescripto como deber ineludible en las más antiguas tradiciones del pueblo judío.

Entre los nombres de los pioneros, rescatamos el de Marcos Oscherov, primer Presidente; Manuel Wolcoff, José Grin.

Prioridad fue una sede, donde realizar las diversas programaciones. Así adquirieron en compra, una parte del terreno propiedad de la viuda Gorodokin y de inmediato se dieron a la tarea de recaudar los medios necesarios para construirla. Donaciones en material, en dinero, grandes festivales, etc. hicieron posible que los muros de la sede fueran levantándose, hasta culminar la construcción del amplio edificio.

El crecimiento de la comunidad, que llegó a ciento cuarenta familias, obligó, siguiendo la tradición, a la construcción del cementerio, sobre una donación del municipio, el cual se conserva hasta nuestros días.

Una notable actividad cultural se realizó mediante conferencias, teatro y reuniones sociales. Ello sin olvidar la celebración anual de fechas tradicionales: Año Nuevo Judío (Rosh Hashana), Día del Perdón (Iom Kipur), etc. que fueron oficiados durante años por Samuel Oscherov.

Cabe destacar la creación, dentro de la sociedad, del grupo juvenil, con el nombre de “Juventud Israelita y Biblioteca Abraham Reizen”.

Esta agrupación agregó a sus actividades culturales y sociales, las deportivas.

Su equipo de Basket Ball llegó a consagrarse Sub Campeón Chaqueño. Como anécdota de su integración al medio, recordemos la visita del equipo de Basket del Colegio Saleciano de Corrientes, visita que fue retribuida, confraternizando la delegación judía con los jóvenes católicos correntinos, en dicho colegio.

No podemos olvidar la consagración del Obispo de San Roque, Monseñor Italo Severino Di Stéfano, a la que concurriera invitado el rabino Mayor de la Colectividad Judía Dr. Kleisinger, hospedado en esa oportunidad en el Colegio de Monjas de la ciudad. Hecho que tuvo por corolario el almuerzo celebratorio del Aniversario de Israel, al que asistieron junto con el Obispo Di Stéfano, el Dr. Kleisinger, autoridades, delegados de las numerosas Asociaciones de inmigrantes, Española, Paraguaya, Checoeslovaca, Búlgara, Ucraniana, Yugoslava, Griega, Polaca, etc.

La intensa actividad de la Asociación Fraternal Israelita en todos los órdenes de la vida ciudadana, le creó un sólido prestigio. Cuando la recaudación de fondos para construir la Iglesia, fueron sus primeros donantes. Sus asociados integraron el Rotary Club, el Club de Leones, la Comisión Pro Monumento al Gran don José de San Martín y sus damas fueron voluntarias del Pequeño Cottolengo.

Todo ello aportó para que en el “Monumento al Inmigrante” se destinara a Israel uno de los mástiles de las diversas nacionalidades.

No podemos dejar en el tintero, el aporte a la creación y actividad profundamente cultural del “Círculo de la Prensa de P. R. Sáenz Peña”, donde fuera por varios períodos presidente Julio Oscherov, contando con valores como el Dr. Artemio D. Mereles, el Dr. José Pavlotzky, el actual decano del periodismo local Carlos Kraft, el director fundador de Tribuna Chaqueña don Manuel Valdez y su sucesor Rubén Valdez, etc.

Entre los aportes importantes al progreso de la ciudad, debemos destacar los realizados por don David Wolcoff, a cuya permanente y entusiasta actividad se debe en gran parte el moderno aeropuerto, sin olvidar a Rubén Wolcoff a quien se debe mucho la creación del Zoológico.

Lamentablemente el curso del tiempo restó miembros a la Sociedad Fraternal Israelita; unos descansan en el cementerio local, otros fijaron su residencia en las grandes ciudades del sur argentino, casi todos siguiendo a sus hijos que luego del paso por la universidad no regresaron a P. R. Sáenz Peña. Así diezmada por una u otra causa, prácticamente desapareció del panorama local, aquella tan activa y prestigiosa Sociedad Fraternal Israelita.

La que fuera su sede local está dedicada por la municipalidad que se hiciera cargo de las mismas actividades culturales.

Fueron largos y fecundos años, que hicieron hueco en la historia del progreso de Pcia. Roque Sáenz Peña. Recordarlo no es un simple ejercicio de memoria sino un acto de justicia.

(Esto va de yapa) No puedo olvidar entre los grandes aportes individuales, el descubrimiento de las bondades termales de las aguas de la Manzana 60.



*De izquierda a derecha:*

*1-Julio Oscherov 2-... 3-... 4-David Wilkoff 5- Vicente Gómez 6- Antonio Cipolini*

Corría el año 1940. Era Presidente Municipal el Dr. José Pavlotzky y sub secretario quien esto escribe, Julio Oscherov. Este último llamó la atención al primero -teniendo en cuenta su profesión de médico- de las posibilidades termales de dichas aguas, por los informes recogidos de familias Derka y Vonka. El Dr. Pavlotzky aprovechando un viaje a la Capital Federal, llevó agua para hacerla analizar con los resultados positivos que hoy son conocidos.

Lo que siguió es historia, y esta referencia es por aquello de que la historia se escribe de noche, por lo que muchos personajes son olvidados. Ello sucedió con aquel sub secretario municipal, nunca mencionado en los que escriben la historia de los Baños Termales de Pcia. R. Sáenz Peña.

Si he omitido nombres y hechos es porque en tantos años la memoria, esta vez personal, nos suele hacer malas pasadas.

Gracias.

Julio Oscherov.

Presidente Honorable de la Organización Latinoamericana

España y Portugal de Israel.

Harod (1) 736/43

P:O:B: 9681

Nazaret Illit

Israel.

Nota de Alicia Gaña: Julio Oscherov escribió "Recuerdos de mi ciudad" en 2012 a los 92 años de edad.

Tuvo la gentileza de enviarme un ejemplar en hojas abrochadas, cuando aún no se había editado el libro.

Con posterioridad, su hija Lidia Oscherov de Lattmann me envió un ejemplar con la siguiente dedicatoria:

"Para Alicia Gaña en memoria de mi padre, con respeto y cariño. 15 de noviembre de 2013"